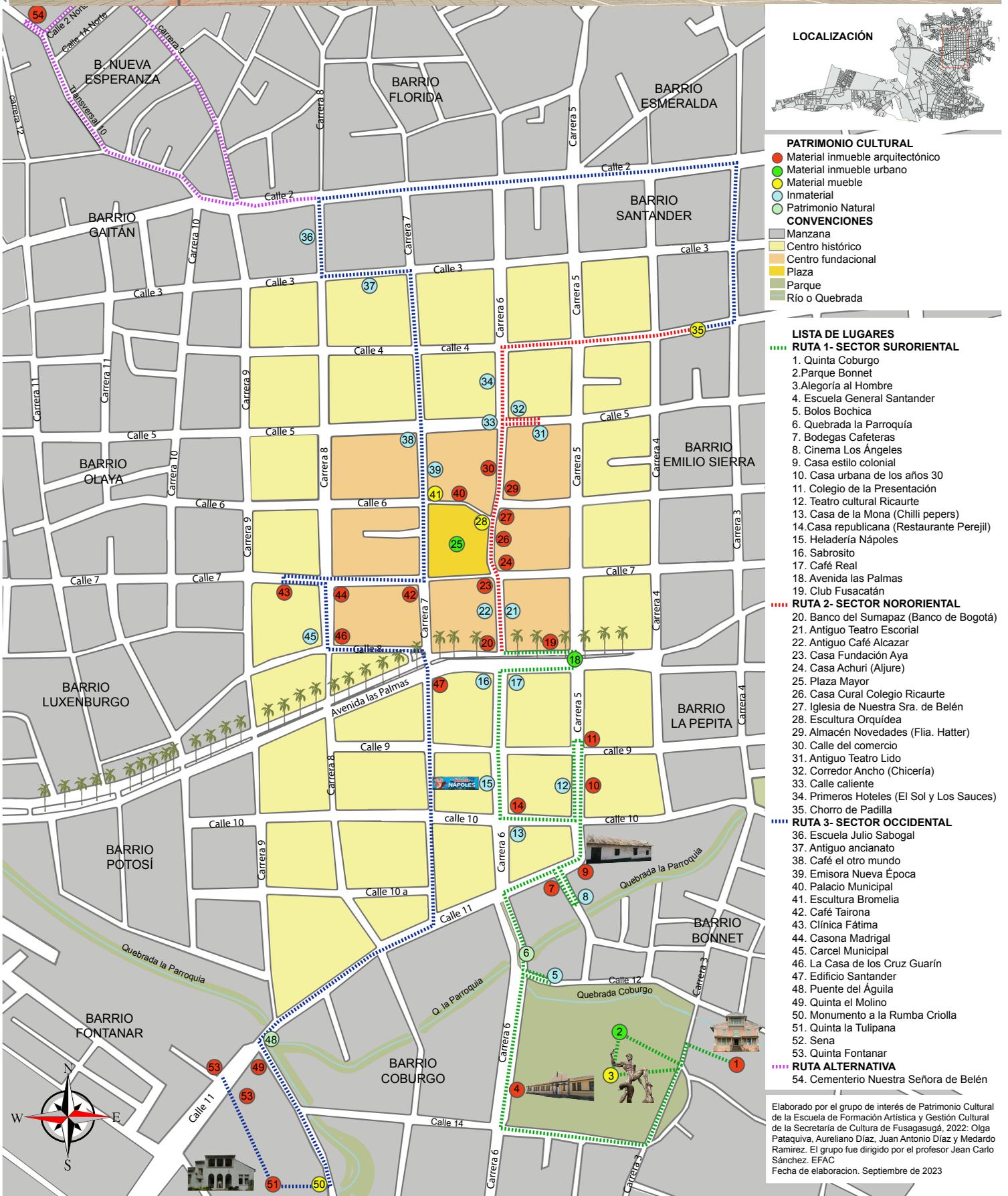




Centro de Fusagasugá

Rutas de patrimonio cultural



LOCALIZACIÓN



- PATRIMONIO CULTURAL**
- Material inmueble arquitectónico
 - Material inmueble urbano
 - Material mueble
 - Inmaterial
 - Patrimonio Natural
- CONVENCIONES**
- Manzana
 - Centro histórico
 - Centro fundacional
 - Plaza
 - Parque
 - Río o Quebrada

- LISTA DE LUGARES**
- RUTA 1- SECTOR SURORIENTAL**
1. Quinta Coburgo
 2. Parque Bonnet
 3. Alegoría al Hombre
 4. Escuela General Santander
 5. Bolos Bochica
 6. Quebrada la Parroquia
 7. Bodegas Cafeteras
 8. Cinema Los Angeles
 9. Casa estilo colonial
 10. Casa urbana de los años 30
 11. Colegio de la Presentación
 12. Teatro cultural Ricaurte
 13. Casa de la Mona (Chilli pepers)
 14. Casa republicana (Restaurante Perejil)
 15. Heladería Nápoles
 16. Sabrosito
 17. Café Real
 18. Avenida las Palmas
 19. Club Fusacatán
- RUTA 2- SECTOR NORORIENTAL**
20. Banco del Sumapaz (Banco de Bogotá)
 21. Antiguo Teatro Escorial
 22. Antiguo Café Alcazar
 23. Casa Fundación Aya
 24. Casa Achuri (Aljure)
 25. Plaza Mayor
 26. Casa Cural Colegio Ricaurte
 27. Iglesia de Nuestra Sra. de Belén
 28. Escultura Orquídea
 29. Almacén Novedades (Flia. Hatter)
 30. Calle del comercio
 31. Antiguo Teatro Lido
 32. Corredor Ancho (Chicería)
 33. Calle caliente
 34. Primeros Hoteles (El Sol y Los Sauces)
 35. Chorro de Padilla
- RUTA 3- SECTOR OCCIDENTAL**
36. Escuela Julio Sabogal
 37. Antiguo ancianato
 38. Café el otro mundo
 39. Emisora Nueva Época
 40. Palacio Municipal
 41. Escultura Bromelia
 42. Café Tairona
 43. Clínica Fátima
 44. Casona Madrigal
 45. Carcel Municipal
 46. La Casa de los Cruz Guarín
 47. Edificio Santander
 48. Puente del Águila
 49. Quinta el Molino
 50. Monumento a la Rumba Criolla
 51. Quinta la Tulipana
 52. Sena
 53. Quinta Fontanar
- RUTA ALTERNATIVA**
54. Cementerio Nuestra Señora de Belén

Elaborado por el grupo de interés de Patrimonio Cultural de la Escuela de Formación Artística y Gestión Cultural de la Secretaría de Cultura de Fusagasugá, 2022: Olga Pataquiva, Aureliano Díaz, Juan Antonio Díaz y Medardo Ramirez. El grupo fue dirigido por el profesor Jean Carlo Sánchez. EFAC
Fecha de elaboración. Septiembre de 2023

1 Quinta Coburgo

Circa 1850 **Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico**
Carrera 3, Calle 12



ARQUITECTURA

Estilo francés neoclásico, con 1.600 metros de construcción de 3 pisos, techos en yeso, pisos, puertas y ventanas en madera. Las áreas de jardines fueron plantadas por el poeta José Asunción Silva, con magnolios y azaleas formando un jardín simétrico. El magnolio sembrado por José Celestino Mutis trasplantado de la Hacienda la Palma.

DECLARADA MONUMENTO HISTÓRICO en 1988, mediante Acuerdo del Consejo Municipal 063, y luego fue declarada monumento nacional mediante el Acuerdo 602 de 1996 por constituir una representación de la arquitectura del siglo XVIII al XIX.

MEMORIA

La casona "El Casino" fue construida por la familia Uribe Cordovéz, de Popayán en 1850. Para 1875 Don Demetrio Paredes compró esta propiedad y fue reestructurada como una réplica de las viviendas de la ciudad Coburgo, ubicada en Baviera al sureste de Alemania, e importó desde allí la mayoría de los materiales para su reconstrucción y fue bautizada Coburgo en honor a su esposa Antonia Goelkel que era oriunda de esa ciudad.

A comienzos del siglo XX don Luis Bonnet y su esposa Tonny compraron esta propiedad. Más o menos en 1935 la familia decidió donarla al municipio en la alcaldía de Teodoro Aya, y de ahí en adelante se le ha dado diferentes usos. Ha sido calabozo, cuartel de la Policía, Umata y Secretaría de Cultura.

En 1883 se redactaron los borradores de la Constitución Nacional de 1886. El presidente Rafael Reyes en 1905 visitó el lugar y desde aquí, organiza la profesión de los abogados, los lazaretos y ordena la construcción de la vía San Miguel que comunicaría a Fusagasugá con Bogotá.

En 1929, Enrique Olaya Herrera proclama sus aspiraciones para ser presidente para el periodo de 1930 - 1934.

2 Parque Bonet o Coburgo

Circa 1850 **Patrimonio Cultural inmueble / urbano**
Carrera 3, Calle 12



HISTORIA

El área donde actualmente funciona el parque hacía parte de la Quinta Coburgo hasta que fue adquirida por la Administración Municipal durante el periodo de la alcaldesa Magdalena Sabogal de Urrego (1985 - 1986).

El parque fue construido durante la administración de William García (2001-2003) como espacio para la recreación y la cultura mediante la integración de la concha acústica y otras infraestructuras recreativas.

En el gobierno del alcalde Ardila (2005 - 2008) se traslada al parque el monumento La Alegoría al Hombre que estaba ubicado en el Plaza Mayor. Posteriormente el parque queda en estado de abandono tornándose inseguro. Durante las últimas tres administraciones se ha intentado su recuperación mediante su mantenimiento y la realización de actividades culturales del municipio. Representa uno de los pocos espacios públicos de gran tamaño donde los fusagasugueños pueden interactuar con el medio natural. Además presenta un gran valor histórico a raíz de su concepción como un gran espacio verde constituido en un momento en el cual no existían muchos espacios de esparcimiento en la ciudad y de encuentro familiar. El parque cuenta con un alto reconocimiento por los habitantes Fusagasugá.

3 Alegoría al hombre

1989 - 1990, Luis Eduardo Suárez **Patrimonio Cultural mueble**
Carrera 3, Calle 12

MEMORIA

La escultura fue realizada en homenaje a la raza humana durante la administración de la señora Leonor Serrano de Camargo entre los años 1989 y 1990, constituyéndose en la primera muestra de arte público en Fusagasugá.

Se localizaba originalmente en el parque principal de Fusa, y en esa ubicación, era un atractivo turístico



hasta su traslado al Parque Coburgo en el año 2008. En el proceso de traslado, la escultura fue modificada perdiendo la pileta original, que presentaba un estanque con juegos de agua, luces, y la axialidad de las figuras dispuestas en planta cuadrada. Adicionalmente, ya para el momento de su traslado la pieza principal había perdido el tridente que tenía, en detrimento de su sentido alegórico. Recientemente fue instalado un letreo gigante con el nombre de la ciudad que altera el sentido de la pieza. En la actualidad, el reconocimiento ciudadano se han perdido, ya que el parque "público" tiene acceso restringido.

ESTÉTICA

La escultura con una altura de 3.5 metros y 5 metros de diámetro, representa alegóricamente a Neptuno, deidad romana de origen griego, dios de los mares y agitador de las Tierras, figura reconocida por estar siempre acompañada de un tridente y un caballo. La ausencia del tridente desfigura el sentido inicial de la pieza. Se presume que la selección de esta temática está relacionada con la adoración por el agua que tenían las culturas prehispánicas que poblaron la región del centro de la cordillera oriental, y el poder que éstos tenían para dominar sus fuerzas a través de la adaptación al medio natural. Recientemente, fue ubicado un letreo gigante en el frente de la pieza alterando su sentido simbólico. Aunque su composición ha sido modificada producto de las múltiples intervenciones, aun se aprecia la fuerza expresiva de su plástica y dinamismo, que es de muy alta calidad si se considera que está hecha en concreto, material de difícil manejo para la elaboración de detalles como las venas del cuerpo y otros detalles de elaborada constitución. Alegoría al hombre es la "ópera prima" del artista Luis Eduardo Suárez quien a sus 22 años elaboró esta pieza, y en la actualidad es un reconocido artista con una prolífica obra en el departamento de Cundinamarca, la cual se ha especializado en las piezas dedicadas a honrar la memoria e identidad de los pueblos de esta región del país.

4 Instituto Técnico Industrial. Escuela General Santander.

1928 - 1940 **Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico**
Carrera 6 # 13 - 34

MEMORIA

La familia Bonnet en 1926 donaría los terrenos aledaños a la Quinta Coburgo que generarían el desarrollo de la carrera sexta hacia el sur, la cual comenzaría a ser dotada de equipamientos como la Escuela Santander, el Coliseo de deportes y Coliseo de exposiciones.

Para 1928 se habría ya iniciado la construcción de acuerdo con una placa ubicada en la entrada principal y que hoy esta oculta por la reciente construcción de una rampa.



La escuela se le reconoció también como "la escuela del parque", debido a que al frente por la carrera sexta, había un parque con un lago. En sus instalaciones se encuentra la cancha "Pastor Sarmiento" (lleva el nombre por un sacerdote que apoyaba el deporte), escenario de varios campeonatos Nacionales. El 6 de mayo de 1940 recibe el nombre de Escuela General Santander en homenaje a este prócer con motivo del centenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander. Inicialmente funcionó como escuela femenina hasta la década de 1990 cuando se incluyó a los varones siendo una institución mixta hasta la actualidad. La educación impartida en estas escuelas generalmente era básica primaria de grados primero a quinto, lo cual fue transformándose hasta la actual configuración de Instituto Técnico Industrial, uno de los colegios más representativos de la ciudad.

ESTÉTICA

Edificio de arquitectura republicana que aun conserva varios detalles de su construcción original como su imponente fachada de configuración horizontal, adornada con molduras, el atrio ubicado en su entrada principal, pisos en baldosa con diseños muy característicos de la década de los años 1940, techos altos y largos corredores circundados por altas columnas.

Edificio representativo de los modelos de arquitectura educativa a nivel nacional durante la década de 1940. Se destacan varias características de este modelo como por ejemplo la altura de las ventanas en relación al nivel de la calle buscando evitar la distracción de los estudiantes con el movimiento de transeúntes en la calle circundante. Adicionalmente, se observan detalles como el manejo de las esquinas terminadas en chafán curvo y la gran altura de sus cielorrasos buscando mejorar la higiene y la limpieza. Otro detalle interesante es la ubicación de los tableros en relación a la luz natural que ingresa por las ventanas buscando que esta siempre iluminara el lado izquierdo del tablero a fin de evitar sobras al escribir por parte del maestro, lo que también se reflejaba en la disposición de los pupitres que lograban el mismo efecto.

5 Bolos Bochica

Circa 1980 **Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria**
Calle 12 # 5 - 10



MEMORIA

Don Víctor Manuel Daza propietario de los terrenos construye las bodegas y en la primera de oriente a occidente construye la bolera cuyos implementos había tenido guardados durante varios años con la intención de dotar a la ciudad de un espacio de esparcimiento y recreación. Durante muchos años le fue arrendada al ingeniero Fabio Acosta quien junto con la familia Berbeo se propusieron desarrollar una afición a dicho deporte a través de campeonatos entre las diferentes empresas y de oficinistas en especial los campeonatos de empleados de los bancos, del municipio etc. Desde sus comienzos conto con los servicios de don Pedro José Sabogal Guzmán quien en la actualidad preside el CLUB DE BOLOS BOCHICA y ha mantenido este lugar tradicional de la ciudad.

VALOR ESTÉTICO Y SIMBÓLICO

Su valor se encuentra en la originalidad y diseño de las cuatro pistas de bolos que son de madera de roble curado y en su estructura que en un principio funcionaba de manera manual (chinómetros). En la década del dos mil fueron automatizadas.

6 Quebrada la Parroquia

Patrimonio Natural

Carrera 6 con calle 12

MEMORIA

La quebrada la parroquia atraviesa la finca Pekin de la familia Aya Villaveces. Su cauce natural transcurría por lo que es hoy la Avenida Las Palmas. Al construirse las urbanizaciones Villa Mayorga en las década de 1970, su cauce fue desviado hacia la quebrada del barrio Tejar.

Desde esa época fue denominada como quebrada la Parroquia hasta su conexión con la Avenida Las Palmas donde toma el nombre de quebrada Sabaneta. En la actualidad a su paso por la carrera sexta se encuentra oculta debido por un muro a lado y lado del puente, el cual fue construido para evitar arrojar basuras al cauce. Si bien el muro ha servido como soporte para un mural artístico alusivo a la riqueza natural de la región, la construcción del muro ha contribuido a desaparecer el paisaje natural en el medio urbano.



7 Bodegas Cafeteras

Circa 1950 **Patrimonio Cultural inmueble**
Calle 11 con carrera 5



MEMORIA

Se desconoce la fecha de construcción de las Bodegas cafeteras, sin embargo, se presume por su lenguaje arquitectónico, fueron construidas a mediados del siglo XX. Su ubicación muy seguramente responde a la estratégica localización sobre el antiguo corredor vial que conectaba a Fusagasugá con Bogotá por la vía de San Miguel, y la vía hacia el occidente donde se encontraban las haciendas cafeteras de la región del Sumapaz. Las edificaciones pertenecían a la Federación Nacional de Cafeteros quienes realizaban la compra a los pequeños productores en este espacio. Existen registros fotográficos de esta calle donde se observa una dinámica comercial muy importante de café al punto de utilizar la calle misma como espacio de procesamiento y donde se realizaban actividades secamiento del café, que posteriormente era vendido a la Federación.

En general, a lo largo de la calle 11, existían varios locales comerciales, denominados “compras de café”, en donde se les compraban a los campesinos pequeñas producciones, que luego eran procesadas mediante el secamiento y clasificación, para poder ser luego vendidas a la Federación Nacional de Cafeteros, que solo recibía el café ya clasificado y en grandes cantidades. En la actualidad, la mayor parte del espacio de las bodegas ha sido destinado al funcionamiento de locales comerciales de venta de materiales de construcción, quedando solamente dos pequeños espacios de compra de café. Así mismo, aún quedan algunas “compras de café” sobre la calle 11 con carrera 9. También se ubica en este sector el edificio donde funcionan las oficinas del Comité de cafeteros de Cundinamarca y en una de las bodegas funciona una compra de cafés especiales colombianos con destino a la exportación mundial.

8 Cinema los Ángeles

2006 **Patrimonio Cultural inmueble PC Inmaterial / Memoria**
Calle 12 # 5 - 10

MEMORIA

Producto de boom de la cultura de Betamax en la década de 1990, los grandes teatros de Fusagasugá del centro (Cultural Ricaurte, El Potosí, y el Escorial), tuvieron que cerrar por la baja demanda de público y presiones económicas.

COPIAR HISTORIA PAGINA WEB. Es interesante el nuevo uso de la edificación de Bodega cafetera al de teatro

cinema, pues es buen ejemplo de la conservación arquitectónica y la espacialidad de estas construcciones que poco se ven Fusagasugá.



9 Casa Colonial - Señoritas Moreno

Circa Siglo XVII **Patrimonio Cultural inmueble**
Calle 11 con carrera 5

ESTÉTICA

Se desconoce la fecha de construcción de la edificación, sin embargo, por su lenguaje arquitectónico, específicamente su composición de fachada, se infiere que su origen se remonta a las primeras construcciones coloniales (posiblemente del siglo XVI y XVII), que generalmente presentaban vanos de ventana de diferentes tamaños y sin organización compositiva de fachada, respondiendo más a un problema funcional de ventilación del interior y no de un diseño de la fachada hacia el exterior. Se presume que en el momento de su construcción la edificación se localizaba en zona rural de la población junto al camino de comunicación vial con el occidente. Lo anterior se infiere debido a que se encuentra ubicada a varias cuadras del casco fundacional. La edificación sobrevive a las transformaciones del sector, manteniendo las características volumétricas y de fachada originales y se sostiene en pie a pesar de la densificación de su entorno como testimonio de su origen.

MEMORIA

Su valor patrimonial reside en ser testimonio de un lenguaje arquitectónico colonial que presenta pocas muestras en el repertorio arquitectónico de Fusagasugá. La casa ha pertenecido a la distinguida familia Moreno parientes del connotado médico Jesús Antonio Díaz Amaya “Tuco Díaz”, un miembro de esta familia, la señorita Elvira Moreno fue por varios años Sindica del Hospital San Rafael de Fusagasugá y también delegada del Concejo Municipal ante la Fundación “Los Crepúsculos” responsable del cuidado y sostenimiento del Ancianato San Rafael de Fusagasugá en su momento. Esta casa al comienzo del siglo XX fue sede de la Notaría Única de Fusagasugá.



10 Casa urbana de los años 1930

Circa 1930 **Patrimonio Cultural inmueble**
Carrera 5 # 9 -24



ESTÉTICA

Única construcción en la cuadra que conserva las características originales en su fachada. Inmueble que reúne elementos arquitectónicos diversos, con características propias de un período de transición entre el lenguaje moderno y republicano con influencia del neo hispánico. Se destacan los frontones en sus fachadas, aleros cortos y decoraciones orgánicas. Se resalta el antejardín, el uso de porche para el acceso, el tejadillo sobre ventanas y porche, decorada con molduras en su parte inferior, el muro ático rematado a manera de frontón, fachada simétrica en ladrillo, material que empieza a ser utilizado en esta época, con detalle de cornisas superiores en ventanas y teja de barro, y ornamentación con formas orgánicas.

MEMORIA

Su construcción es testimonio del surgimiento de una nueva clase socioeconómica media con mejor poder adquisitivo personal producto de la comercialización cafetera, responsables de la creación de un nuevo espacio urbano relativamente pequeño, influyendo en la aparición de un nuevo paisaje urbano y arquitectónico donde se valora los detalles ornamentales y estéticos. Es de resaltar la ubicación de dicha vivienda sobre la carrera quinta, que para la época era paso obligatorio para tomar la carretera nacional a San Miguel.

11 Colegio de la Presentación Circa 1940

Patrimonio Cultural inmueble

Calle 12 # 5 - 10



MEMORIA

Este imponente edificio es la representación física de un referente de formación, educación e intercambio de saberes y fortalecimiento del capital cultural y social de LA MUEJR CATOLICA FUSAGASUGUEÑA Y DE TODA LA PRIVINCIA DEL SUMAPAZ, aunque hoy en día brinda educación mixta pero ha sido asociado a la formación FEMENINA durante más de cien años.

ESTÉTICA

El edificio sobresale arquitectónicamente por el empleo de ladrillo a la vista y su volumetría sencilla, asimétrica, marcada por la escalera que agrega un detalle interesante al conjunto constructivo, dónde se puede apreciar un relleno elevado para nivelar la construcción de acuerdo al terreno y aprovechado en elaboración de terrazas elevadas. Contrasta con la organización estilo cuadrícula de las columnas y las ventanas cuadradas, la ornamentación en general ha sido modificada pero se observan las primeras rejas no tan elevadas. Se aprecia varias etapas de construcción que han sido agregadas a la inicial principal, complementando de acuerdo a las necesidades de la comunidad educativa.

12 Teatro Cultural Ricaurte

Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria

Carrera 6 entre calles 9 y 10

El teatro estaba ubicado en la carrera quinta entre calles novena y décima. El teatro nace a finales de la década de 1960, por la iniciativa de la comunidad educativa del Colegio Ricaurte, quienes a través de actividades culturales aportan recursos económicos para su construcción. Durante las décadas de 1970 y 1980 tiene uso mixto de cine y teatro cultural para la ciudad. Con el traslado del Colegio a la Sede San Mateo lasa actividades culturales no se continúan realizando en este espacio debido a la distancia. Como consecuencia el espacio sigue funcionando exclusivamente como cine hasta la crisis de estos espacios ante la llegada de las nuevas tecnologías del Betamax y el VHS en la década de 1990. Mas adelante, en las primeras décadas del presente siglo, las directivas de la Diócesis de Girardot deciden vender el predio, el cual fue convertido en parqueadero y locales comerciales.

13 Casa de la Mona (Chilli Peppers)

Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria

Esquina suroccidental de la carrera 6 con calle 10

El predio en el que actualmente se ubica el restaurante Chilli Peppers, estaba ocupado por una casona de estilo republicano perteneciente a la familia Díaz Amaya, conformada por don Pedro Eulogio Díaz y Jesús Amaya, conocida como la Mona Jesús. La familia Amaya tenían en su lugar de vivienda un negocio, que en principio estaba dedicado a la venta de productos lácteos, y posteriormente, por iniciativa de uno de los hijos, don Pedro Antonio Díaz Amaya, incursionan en el negocio de los encurtidos y venta de pollos asados. El negocio empieza a tener gran éxito, por lo cual se abre un asadero campestre ubicado sobre la Avenida Panamericana, en el cruce vial que conduce al municipio de Arbeláez. Este tuvo gran reconocimiento a nivel regional, convirtiéndose en el origen de una tradición culinaria de producción de chorizos y otros embutidos, especialmente las denominadas varas de Don Pedro, que se han vinculado culturalmente en materia gastronómica a Fusagasugá, y con reconocimiento a nivel nacional. En época reciente, los herederos de la familia Díaz Amaya deciden demoler la construcción antigua, para construir la edificación, que actualmente alberga el restaurante Chilli Peppers. Otros integrantes de la familia, han continuado con la tradición en diferentes locales y restaurantes de la ciudad e incluso a nivel Nacional, en otras ciudades.

14 Casa Republicana Circa 1890

Patrimonio Cultural inmueble

Carrera 6 #9-60

La edificación se presume fue construida en la década de 1890, periodo caracterizado por la bonanza económica derivada de la producción cafetera de la región del Sumapaz, que produjo varias construcciones de este tipo en la ciudad. Su estética es testimonio de un lenguaje arquitectónico de transición entre el colonial y el republicano, lo que se ve reflejado en la volumetría y los alerones sobre la fachada, características propias de la arquitectura colonial, que se combinan con elementos característicos del lenguaje republicano, como el orden compositivo de puertas y ventanas, el uso de cornisas, barandas en hierro y la decoración de marcos de ventana. Un detalle interesante es el manejo de la esquina que se encuentra redondeado representando un gesto decorativo propio de lo republicano. La casona aun conserva el alerón amplio sobre la calle, que caracterizaba las construcciones de la carrera 6 entre las calles 10 y séptima. Se destaca que los propietarios seguían una misma línea de diseño con sus vecinos, tanto en el plano de fachada como en el alerón de cubierta, logrando una uniformidad urbanística que provenía de una conciencia estética de la forma urbana, sin que hubiera una norma urbana que lo exigiera. Este alerón no presentaba canal de recolección de agua por lo que se presume que sus amplias dimensiones estaban encaminadas a mitigar el impacto de la caída de agua lluvia sobre la calzada con el fin evitar el salpicado en la fachada. Este fenómeno era también manejado mediante la producción de un zócalo en la fachada que generalmente estaba pintado de un tono oscuro buscando mimetizar el salpicado producido por el paso de las carretas y posteriormente de los automóviles.



15 Heladería Nápoles

Patrimonio Cultural Inmaterial / Preparación culinaria

Carrera 6 # 9 - 45



MEMORIA

Tradicional y famosa heladería de la ciudad jardín de Colombia, fundada en el año 1955 por Don Samuel Aguilar y su esposa Blanca Caicedo. Heladería de gran reconocimiento y muy visitada por propios y turistas, quienes se deleitan con las deliciosas y famosas paletas de fruta natural, hechas a la manera tradicional. Han sido sus fundadores y las diferentes generaciones de la familia Aguilar, quienes se han encargado de mantener esta valiosa tradición, hoy en día son los miembros de la cuarta generación, quienes están al frente de la empresa y quienes han contribuido para mantener esta tradición a través de los años. Existen dos lugares en la ciudad en donde se pueden encontrar estas paletas, uno está en el mismo local donde inicio la heladería hace 46 años, ubicado en la carrera sexta con calle novena, centro de la ciudad, y el otro está situado en un local del Pueblito Fusagasugueños o Parador Turístico Fusacatán. Los pobladores mayores que han vivido en el municipio han sido testigos de la trascendencia de esta exitosa heladería, que de alguna forma ha contribuido con la dinámica comercial del municipio, pero lo más importante y admirable, es ver a los abuelos acompañados de sus nietos saboreando una paleta y hablándoles de la historia del municipio y por supuesto haciendo sus relatos sobre la heladería. Cabe destacar que algunos sabores de las paletas han mantenido su receta, sabor y presentación original desde la fundación del negocio. El negocio ha trascendido los límites del municipio siendo reconocido por personajes de la política y cultura de Colombia, hasta el punto de haber sido referenciado en publicaciones y libros.

16 Sabrosito

Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria

Esquina suroccidental de la Avenida las Palmas con carrera 6

MEMORIA

En la esquina sur occidental de la Avenida las Palmas con carrera 6 se encuentra una edificación parcialmente conservada construida en las primeras décadas del siglo XX, donde funcionó las oficinas y almacenes de la Caja Agraria. Esta edificación fue una de las primeras construcciones que se diseñaron específicamente para el uso de oficinas. Más adelante con la construcción del traslado de la sede de la Caja Agraria a lo que actualmente es EMSERFUSA, el espacio fue adecuado para varios locales entre ellos un restaurante llamado el Sabrosito. Este establecimiento fue uno de los primeros restaurantes de comidas rápidas en Fusagasugá en la década de 1970. El local tenía una terraza cubierta, que actualmente se conserva, y que servía de punto de encuentro ciudadano. Con el transcurrir del tiempo, el nombre del restaurante se convirtió en punto de referencia a nivel urbano, incluso más allá del cierre del negocio en la década de 1990, momento en el cual empezó a funcionar otro restaurante llamado Solo Sopas. En época reciente el local fue modificado para albergar una panadería que funciona hasta nuestros días. En la actualidad, aun muchos habitantes reconocen este punto de referencia para realizar sus encuentros sociales en la ciudad. .

17 Café Real Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria

Esquina suoriental de Avenida de las Palmas con carrera 6

MEMORIA

En la esquina sur oriental de la Avenida las Palmas con carrera 6, se encontraba una casona republicana de dos pisos donde funcionaron diferentes locales comerciales. Al interior, funcionó por muchos años un billar en lo que antes era el patio central de la casona, el cual fue cubierto para adecuar el espacio para las mesas de billar. En uno de los locales, que daba hacia la avenida Las Palmas, funcionaba un establecimiento comercial llamado el Café Real, que desde la década de 1940, sirvió de punto de encuentro de élite fusagasugueña. El nombre del local fue tomado del Paseo Real, como era reconocido el primer tramo construido de la avenida Las Palmas. En el Café Real, se reunían tanto los hombres de negocios, como las familias para conversar en torno a un café, en alguna de las mesas que estaban localizadas en la terraza cubierta que tenía el local sobre la avenida. Posteriormente, la edificación que estaba en propiedad de muchas manos, y a raíz de conflictos de administración permitieron, que la casona entrara en deterioro y posterior ruina producida en el año 2008. En los años siguientes, la edificación fue totalmente demolida.

18 Avenida las Palmas Tramo 1: Cra 4 y 7. Circa 1930 - 1940

Patrimonio Cultural inmueble / urbano



MEMORIA

La Avenida se desarrolló en varios tramos siguiendo el trazado de la Quebrada la Parroquia. Se presume que su iniciativa surge en las primeras décadas del siglo XX, a partir de la necesidad del saneamiento de la quebrada, que muy seguramente se encontraba en malas condiciones ambientales a raíz de servir como lugar para la disposición de basuras y aguas hervidas. Este primer tramo incluyó

trabajos de canalización de la quebrada y posteriormente de arborización en forma de alameda, lo que da cuenta de una intención de embellecer la ciudad a través de producir un espacio público para el paseo y el encuentro ciudadano, lo que se puede observar en las aerografías de esta época. Este tramo fue denominado popularmente como el camellón de las Palmas.

19 Club Fusacatán

Circa 1962 Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico
Calle 8 # 5 - 02



El Club Fusacatán fue fundado el 11 de octubre de 1942, por un grupo de comerciantes quienes se reunieron en la "Cacharrería Central" con el fin de organizar un Club Social en la ciudad. Su objetivo era crear un espacio para la reunión de personas y familias en actos sociales, culturales, deportivos y actividades relacionadas con la adquisición de conocimientos mediante seminarios, conferencias y talleres. En el año 1962, fue construida la edificación actual con un lenguaje moderno, en el que se da relevancia a grandes áreas vidriadas, al uso de la piedra arenisca como elemento de revestimiento y un marcado ritmo de llenos y vacíos que componen una bella fachada, sin más ornamento que el ranurado de la piedra en sentido horizontal. La edificación, que en principio tenía dos plantas sufrió una renovación, mediante la cual se construyó un tercer piso, destinado para un salón de reuniones con acceso independiente, el cual se alquila para eventos sociales. Adicionalmente, se construyó una edificación adyacente, sobre la esquina de la carrera quinta, donde en su tercer piso funcionó la Emisora Nueva Época hasta el año 2020. La edificación además de alojar las instalaciones del club, también cuenta con varios locales donde funcionan establecimientos comerciales.

20 Edificio del Sumapaz – Actual Banco de Bogotá

Circa 1950 Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico
Carrera 6 # 7 - 77



El actual edificio del Banco de Bogotá, construido en la década de los años 1950 en el predio donde funcionaba el Banco del Sumapaz, entidad bancaria regional de principios del siglo XX asociada a la bonanza económica producto del café. A comienzos del siglo XX un grupo de liberales de Fusagasugá asumieron el rol de promotores del progreso en la provincia entre los que se encobraron Manuel Aya Caicedo, y Fabio Lozano, gracias a este grupo "la capital de Sumapaz ya tenía un banco, un hospital, una asociación de abogados y otra de ingenieros, dos imprentas modernas, una revista, tres periódicos, y una de las tres bibliotecas públicas existentes en el departamento de Cundinamarca. En las décadas de 1920 y 1930 se produjo una enorme concentración del sistema bancario que llevó a la desaparición de la banca regional. El Banco del Sumapaz fue absorbido financieramente por el Banco de Bogotá, entidad que construyó la edificación y abrió allí una sucursal. La arquitectura del edificio es una de las pocas muestras del lenguaje modernista de mitad de siglo XX, en el municipio. En su lenguaje, se reconoce el uso de la piedra bogotana como material de revestimiento, un excepcional uso de llenos y vacíos, que tienen total correspondencia con las funciones internas, el empleo de quiebrasoles verticales como elementos funcionales, y a la vez ornamentales, y finalmente el empleo de los mosaicos de cristianac de color, como elemento decorativo.

21 Antiguo Teatro Escorial

Circa 1940 Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria
Carrera 6 entre calles 7 y 8 costado oriental



En este lugar se encontraba una gran teatro construido en la década de 1940 por la familia Ovalle, quienes eran los dueños del almacén Suramericana (ubicada en la calle caliente). El edificio tenía una arquitectura galería. En primer piso tenía una gradería compuestas por sillas de madera, y un segundo palco a nivel superior con sillas abullonadas. El escenario tenía telón para presentaciones. Especializado las dos primeras dos décadas en películas mexicanas que contribuyó al arraigo de la cultura mexicana. En la década de 1990, con la llegada de las nuevas tecnologías de reproducción como el Betamax y VHS, el teatro entró en crisis y fue objeto de deterioro, lo que llevó a sus propietarios a su demolición para dar paso al Centro Comercial que lleva su nombre.

22 Antiguo Teatro Escorial

Circa 1940 Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria
Carrera 6 entre calles 7 y 8 costado oriental

En el costado occidental de la carrera 6, frente al teatro Escorial existía un Café construido en los años 1940. El espacio además de servir como cafetería, tenía un salón de billares y en la parte de atrás un campo de tejo. El café era atendido por coperas quienes ofrecían un servicio de acompañamiento a los clientes a tomas tomar tragos de aguardiente, dinámica muy común en los cafés de la región andona colombiana hasta época reciente. Adicionalmente, el café funcionaba las 24 horas del día y ofrecía comidas tradicionales como aguapanela con queso, caldo parado, entreverado, caldo de gallina entre otras preparaciones. El café en su último periodo de actividad perteneció a la familia Molina, quienes estaban dedicados al comercio, y tenían otros establecimientos en el centro de la ciudad dedicados a la comercialización de productos, que ellos mismos fabricaban como el aceite de higuera, espermas, y adicionalmente tenían un granero llamado el Patria. El café cerró sus puertas en la década de 1980, cuando fue demolido para dar paso al actual Centro Comercial Hacienda.

23 Casa Fundación Manuel Aya

Circa 1890 Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico
Carrera 6 # 7 - 03



La Carrera sexta hacia el norte de la plaza mayor, antes llamada Calle Real en tiempos de la colonia, Carrera Bolívar durante el siglo XIX y XX, y conocida popularmente como Calle Caliente, es uno de los ejes sobre los cuales el municipio va a tener gran desarrollo durante el siglo XIX y XX, lo que hace que existan diferentes inmuebles patrimoniales en su trazado.

Sobre esta vía se ubicaron diferentes establecimientos comerciales relacionados con el artesanado liberal decimonónico y establecimientos dedicados a la venta de chicha y la vida nocturna. La actividad nocturna y su palpitante vida comercial habían dado forma al apelativo de calle caliente durante finales del siglo XIX y comienzos del XX, con las medidas higienistas y de sanción social a la prostitución han hecho crecer el imaginario sociocultural de un sitio peligroso dentro del municipio. En contraposición a esto, el inmueble ubicado al sur de la plaza mayor sobre la carrera sexta representa el comercio de élite, llamado Casa Manuel Aya fue construida a final del siglo XIX y se ubica en el costado suroccidental de la plaza. En su primera planta funcionaron varios establecimientos comerciales durante la historia, entre ellos una botica con productos alemanes, y también el Hotel Europa, primero en hospedar personas de un alto nivel económico en el municipio.

24 Casa Achury
 Circa 1890 **Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico**
 Carrera 6 # 5 - 70



Testimonio de la época de Bonanza cafetera de finales del siglo XIX en Fusagasugá

La casona Achuri, construida a finales del siglo XIX, aproximadamente en la década de 1890, emerge en el contexto de una época de bonanza cafetera en la región del Sumapaz, lo que permitió la emergencia de una arquitectura con mayor valor estético gracias al mejoramiento de los ingresos de algunos de sus pobladores y el surgimiento de una burguesía que empezó a preocuparse por el embellecimiento y la estética de la ciudad, hecho que se evidencia en la construcción de elementos como el atrio en piedra donde se circunscribe la casona. La edificación es conocida como la casona Achuri por ser la residencia de esta familia que en algún momento adquirió la propiedad a la familia Aljure, quienes fueron sus primeros propietarios y se presume que fueron quienes la construyeron. Lo anterior se infiere de acuerdo a lo afirmado por el párroco Julio Sabogal en su libro sobre historia de Fusagasugá. Este hecho logra resolver la incógnita que se tenía por parte de la administración municipal sobre la existencia de la casa de la familia Aljure. "La casa (cural) limita así: al oriente con calle pública, al occidente con el atrio, al sur con casa y solares de la familia Aljure" (Tomado del libro Historia y Geografía escrito por el párroco Julio Sabogal en 1919).

Testimonio de la historia de la arquitectura en Colombia del periodo transición entre el estilo Colonial y el Republicano:

La construcción presenta elementos propios de la arquitectura colonial como el volumen racional, aleros sobre la fachada y cubierta inclinada, que son combinados con adaptaciones que integran elementos de origen neoclásico propios de la arquitectura republicana tales como: la organización de fachada simétrica y ordenada, la utilización de molduras, ornamentos de forja de hierro en barandas, y la introducción del hierro como material de construcción. La construcción mantiene el paramento con sus vecinos conservando la configuración urbana fundacional del conjunto de la plaza. La construcción que aparece en fecha cercana a la década de 1890, muy posiblemente reutilizó algunos muros de una construcción colonial precedente, donde funcionó la cárcel municipal, lo que se evidencia en el zócalo de piedra que es una extensión de los cimientos de la construcción, característica propia de las construcciones coloniales.

Lugar donde funcionó uno de los locales más tradicionales y populares de Fusagasugá.

Durante más de 80 años funcionó en uno de sus locales el tradicional y popular "Café del Atrio", referente y lugar de tertulia, lugar obligado para actualizarse de noticias locales, acontecimientos sociales y encuentros.

25 Plaza Mayor Carreras 6 y 7 entre calles 6 y 7
 Circa 1890 **Patrimonio Cultural inmueble / urbano**

La Plaza Mayor de Fusagasugá es vestigio de la ubicación del pueblo indígena de los Sutagaos, que presuntamente se ubicaban en este espacio geográfico, caracterizado por ser el cruce de caminos indígenas, condición que incentivó la actividad del intercambio comercial. Así mismo, la plaza es vestigio del trazado urbano realizado 1592 por orden del oidor español Bernardino de Albornoz el 5 de febrero de ese año.

Desde ese momento, se estableció la concentración de los indígenas en un trazado, compuesto por calles, manzanas, en torno a la plaza y al son de las campanas de la iglesia. Junto con ello, convivió la encomienda, designada desde los años cuarenta del siglo XVI, y el resguardo ordenado desde el siglo XVII, que perduró hasta entrado el XVIII.

A pesar que Fusagasugá no tuvo una fundación en las condiciones que se hicieron en otras ciudades coloniales, si se produjo un trazado urbano en damero que cumplía con las ordenanzas de la corona española para la fundación de ciudades en el nuevo mundo. En ese contexto, la plaza mayor es vestigio de ese proceso conquistador, al responder a las características típicas de la urbanización colonizadora como eran la trama cuadrada, y la disposición de los ejes en el sentido de la coordenadas geográficas, así como la disposición de la iglesia en el costado oriental del espacio, ubicación que servía de estrategia de adoctrinamiento indígena a la religión católica, al construir el templo en el eje de recorrido del sol, que era para los indígenas motivo de adoración religiosa.

Durante la colonia, la plaza central sirvió de espacio de mercado, y para la realización de actividades sociales y culturales, dinámica que se conservó hasta el 14 de enero de 1962, cuando el mercado fue trasladado al actual espacio ubicado sobre la calle 8 entre carrera 10 y 11.

26 Casa Parroquial / Colegio Ricaurte
 1950 **Patrimonio Cultural inmueble PC Inmaterial / Memoria**
 Carrera 6 # 6 - 24



Esta edificación ha sido objeto de diferentes remodelaciones a lo largo de su historia. Su primera estructura tuvo origen en el momento fundacional de la ciudad en el siglo XVI. Esta edificación construida en un solo piso presentaba una arquitectura propia de la colonia y estaba destinada al funcionamiento de la casa parroquial, la cual fue reemplazada a mediados del siglo XX, por una edificación de dos pisos y lenguaje modernista, la cual incluyó la construcción en su parte trasera de un plantel educativo llamado Colegio Parroquial Ricaurte. Posteriormente, paso a llamarse Colegio Diocesano Ricaurte y fue trasladado a los predios de San Mateo, actual sede del colegio. A principios del siglo XXI, la edificación fue objeto de una nueva remodelación que le dio la estética que presenta en la actualidad, buscando copiar la características formales de su vecino sur, integrando elementos como el alerón, los balcones, y las cornisas decorativas, en una intervención que pretendía homogenizar el frente de fachada sobre la plaza, pero que se constituye como un falso histórico por no pertenecer a la misma época de construcción que su vecino.



Inicialmente, el marco de la plaza debió estar ocupado por construcciones coloniales; que fueron reemplazadas por casas de estilo republicano, proceso vinculado a la bonanza cafetera de las dos últimas décadas del siglo XIX, con edificaciones como la Casa Fundación Manuel Aya y la casona Aljure en el costado suroriental de la plaza.

La actual iglesia es la cuarta construcción sobre el mismo terreno, luego de tres más antiguas que se derrumbaron. La edificación fue construida entre 1909 y 1926, bajo el liderazgo del padre párroco Julio Sabogal. El atrio fue concluido en 1894 con recursos provenientes del impuesto a los pequeños comerciantes que usaban la plaza para la venta de sus productos, y posteriormente con un préstamo del señor Manuel maría Aya Caicedo, quien al parecer nunca recuperó su dinero.

Más adelante, la arquitectura alrededor de la plaza se ve renovada con la construcción del palacio Municipal con un lenguaje arquitectónico modernista. En 1967 durante la administración del alcalde Teodoro Aya Villaveces, se inició una modificación al espacio público que consistió en el aterrazado de la superficie inclinada de la plaza, que era en piedra y en un solo plano. En dicha intervención se realizó la construcción de escaleras que facilitarían el ingreso de los transeúntes, se incorporó un acabado de concreto y ladrillo, y jardinerías ubicadas en el costado oriental de la plaza. Dicha obra sólo fue culminada hasta 1972 (Plazas, 2019).

A partir de esta modificación, el espacio empezó a ser denominado como parque dado el cambio de uso, el cual dejó de ser plaza de mercado para dar paso a actividades de recreación de la ciudadanía. Oficialmente el espacio fue denominado Parque Gaitán, denominación que no tuvo eco en la ciudadanía, pues la fusagasugueños siguieron llamándolo como parque principal.



La Iglesia de Fusagasugá, fue erigida como parroquia en 1650. 1º CONSTRUCCION PRIMERA IGLESIA, 1650 a 1707. El párroco Luis Sabogal (1884 a 1934) en su manuscrito (Pg. 38) señaló: "...el Diccionario geográfico de los Estados Unidos de Colombia (Pg. 99) y Don Joaquín Acosta, afirman que D.D Lucas Fernández de Piedrahita (1624-1688) fue cura de esta parroquia...De esto se deduce que por lo menos fue cura de Fusagasugá por los años de 1650. El párroco Luis Sabogal en su manuscrito (pg. 41) relacionó que el presbítero Joseph Ramírez de Poveda, según dato encontrado en

1707, había señalado que había encontrado una iglesia, así:

"...era de estantillos, bahareque y paja, vieja y maltratada," coincidente con una arquitectura colonial.

-2da IGLESIA, 1707-1865.

El párroco Luis Sabogal en su manuscrito (pg. 41) concluye que la segunda iglesia fue levantada por el presbítero Joseph Ramírez de Poveda, según dato encontrado en 1707, y donde el cura Joseph había señalado que había reconstruido una iglesia así: "en tapia con estribos de cal y canto cubierta de teja, adicional dos arcos de ladrillo y cal, uno en la puerta principal y otra en la puerta falsa. A un lado de la puerta principal se hizo una torrecilla de cal y canto y ladrillo, donde están puestas las campanas..."

-3ra IGLESIA, 1865 a 1908.

El párroco Luis Sabogal en su manuscrito (pg. 41) señaló: "La tercera Iglesia fue construida de tapia, adobe y ladrillo por el presbítero Antonio R Martínez, en 1865 y permaneció hasta el 19 de septiembre de 1908, fecha en que se desplomó la parte del presbítero..."

-4 IGLESIA,

El 19 de septiembre de 1908, según advierte el propio cura Luis Sabogal, una parte del presbiterio se desplomó. Era la tercera iglesia que existía desde los tiempos coloniales y los daños obligaron prácticamente a levantar una nueva estructura. De modo que el primer reto que tuvo el cura Sabogal en su parroquia fue reconstruir la iglesia, tarea que se inició bajo su coordinación en junio de 1909 y concluyó en 1926. Mientras se reconstruía la Iglesia, el pequeño sagrario fue trasladado a la sala de la casa cural, y dicho espacio se convirtió en capilla por tres (3) años.

Valor arquitectónico.

Testimonio de la historia de la arquitectura de la Iglesia en Fusagasugá, muestra un periodo de transición entre el estilo Colonial y la actual del orden clásico (Toscano).

El párroco Luis Sabogal (1884 a 1934), señaló que gratuitamente Joaquín Gómez Otero, elaboró planos para construcción de iglesia actual, de orden clásico (Toscano), que incluyó 2 torres y tres amplias puertas que dan ingreso a los peregrinos por el Atrio.

La actual iglesia, además de ser del orden Clásico (Toscano) es de Arquitectura Neoclásico de finales del siglo XIX y principios del XX, que retoma arquitectura del renacimiento y arquitectura griega y grecorromana, por lo tanto, incorpora elementos típicos de estas arquitecturas como: capiteles, cornisas...etc.

Fue construida por el maestro Julio Martínez, natural de Cáqueza.

En los arcos, columnas y torres se registran las personas que contribuyeron con donativos de la élite local que se vinculó a la reconstrucción de la iglesia, con apoyo económico en actividades como las veladas literarias, creadas por el cura Sabogal, en donde generalmente un "miembro distinguido" de la sociedad local disertaba sobre temas literarios o sociales, como lo hicieron en cierta oportunidad Manuel José Patiño y Manuel María Aya.

De acuerdo a los registros fotográficos encontrados, la edificación de la casa parroquial ubicada en el costado sur de la iglesia fue construida en fecha cercana a los años 1940, con un lenguaje arquitectónico semejante al de la casona Achuri (antes Aljure), propia de la arquitectura de transición de finales del Siglo XIX, buscando producir una homogeneidad arquitectónica para el costado oriental de la plaza mayor, por lo que su valor patrimonial no se encuentra centrado en la originalidad de la construcción sino en el valor contextual urbano y sus antecedentes históricos, ya que en este espacio siempre funcionó la casa parroquial.

LA PATRONA, 1707

-En el año 1707, el presbítero José Ramírez de Poveda, ya hablaba del milagroso cuadro, refiriéndose al hecho de haberles cambiado las coronas de plata sobredorada, tanto al niño como a la virgen, por estar maltratadas y viejas. El presbítero señaló que el marco se cambió multitud de veces, pero que el lienzo permaneció en buen estado. Al respecto, señaló el presbítero una anécdota del cuadro, indicando que 15 días antes de desplomarse la iglesia, cayó el cuadro sin dañarse, y por tal prodigio, se salvó de las ruinas; por lo anterior, solo fue necesario cambiar el marco, el cual donó la señorita Cleofe Díaz.



La escultura instalada en el costado nororiental de la plaza principal, en el marco de su última remodelación en el año 2008, pretende simbolizar la orquídea como la flor insignia de Fusagasugá y de Colombia, así como también, la gran variedad de flores que se cultivan en su territorio, características que le han otorgado a Fusagasugá el nombre de Ciudad Jardín de Colombia. Sumado lo anterior, a través de la escultura también se resalta la riqueza hídrica de Fusagasugá, la cual esta atravesada por infinidad de ríos y cuerpos de agua. De esta manera la expresión artística conmemora y llama a la reflexión sobre la conservación de los recursos naturales en el municipio que se encuentran en riesgo de desaparecer debido al rápido desarrollo urbanístico. La pieza realizada en acero sin pintar, consiste en una especie de marco o ventana cuadrada, en cuyo espacio libre aparece la silueta de varias orquídeas y una cortina de agua que escurre por la superficie vertical para alimentar un espejo de agua en el piso. La transparencia de agua y el conjunto de siluetas busca vincular estos elementos con el territorio que se aprecia a través de este marco ventana, logrando con ello resaltar las riquezas hídricas y florales del municipio. En la actualidad, el mecanismo que permitía la circulación del agua a través de la pieza no se encuentra en funcionamiento, lo que deteriora la imagen de la obra, lo que se considera como un faltante para completarla.

29 Almacén Novedades (Familia Jater)

Circa 1890 Patrimonio Cultural inmueble
Esquina de la carrera 6 con calle 6



La edificación que se presume fue construida en la década de 1890 siguiendo las características de otras casona en la casa, tenía en su primer piso locales comerciales y en el segundo estaba destinada a la vivienda familiar. Al estar ubicada en la carrera 6, calle comercial de Fusagasugá desde finales del siglo XIX, ha albergado diferentes locales comerciales, uno los más reconocidos fue el almacén novedades dedicado a la venta de telas y confecciones, el cual funcionó por muchos años desde mediados del siglo XX hasta la década de 1970. El almacén de propiedad de la familia Jater, quienes llegaron a Fusagasugá junto con otras familias de comerciantes en el marco de la inmigración de libaneses a Colombia en las primeras décadas del siglo XX, eran reconocidos como los turcos, por un malentendido de parte de los habitantes locales.

30 Calle del Comercio

Siglo XX **PC Inmaterial / Memoria**
Carrera 6 entre calles 6 y 5



La carrera sexta fue desde los orígenes de la ciudad la principal calle de la ciudad, muy posiblemente por ser la vía de acceso a Fusagasugá desde Bogotá. En ella se desarrollaron durante las primeras centurias los principales acontecimientos políticos, sociales y culturales del Municipio. Durante el siglo XIX, la vía tomó el nombre de Calle de Bolívar, lo que muestra su importancia. Durante esta misma época y hasta mediados del siglo XX en la carrera sexta se realizaban las procesiones de las fiestas religiosas, así como también, algunas celebraciones de las victorias políticas de los gobiernos liberales. Durante el siglo XIX fue el primer sector comercial que se desarrolló en la ciudad y en la primeras décadas del siglo XX aparecieron los primeros hoteles de la ciudad. De esta época aun se conservan las edificaciones del costado occidental, las cuales albergaban almacenes que proveían productos que surtían los almacenes y graneros de toda la región del Sumapaz. En ellas se destaca el gran alerón sobre el andén, el cual muy seguramente estaba destinado a facilitar la circulación peatonal durante los días de lluvia, logrando así que la actividad comercial no se detuviera. En la década de 1930, el entonces presidente Enrique Olaya Herrera promovió la pavimentación de la calle siendo la primera en hacerlo en la ciudad. Desde hace al menos una década la calle a entrado en un paulatino deterioro, el cual ha producido el cierre de varios locales comerciales y la demolición de algunas edificaciones para su conversión en parqueadero de vehículos.

31 Antiguo Teatro Lido

Siglo XX **PC Inmaterial / Memoria**
calle 5 entre carreras 4 y 5



Se presume que el inmueble fue construido antes de 1920 en una edificación de características coloniales, según lo narrado por Emma Reyes en su libro Memorias por correspondencia (Reyes Emma, 2015). En el patio central del inmueble donde antes funcionaba una vivienda, se adaptó el espacio llamado en principio, Teatro Oriental. Según la narración de Emma Reyes, en el espacio se presentaban compañías de teatro y ballet que pasaban por Fusagasugá unas tres veces al año. Más adelante, la edificación fue reformada añadiéndole varios pisos, y el teatro fue adaptado para la proyección cinematográfica, presumiblemente por una de las familias de origen sirio libanes que llegaron a la ciudad a principios del siglo XX, tomando el nombre de Teatro Lido. El teatro funcionó hasta la década de 1950, cuando fue trasladado a la carrera 6, entre séptima y octava, tomando el nombre de Teatro Escorial.

En la actualidad, el lugar se encuentra en estado de deterioro, como reflejo de las dinámicas urbanas del sector, en las que se ha desplazado el comercio a otras áreas del municipio. El edificio es en la actualidad un inquilinato y su infraestructura no ha recibido mantenimiento desde hace muchos años. A pesar de los anteriores, el lugar a vuelto a tener relevancia gracias al texto escrito por la artista colombiana Emma Reyes, quien a través de su libro autobiográfico editado en 2015, narra su experiencia de vida, que entre sus apartados cuenta la historia de su paso por Fusagasugá en la década de 1920, cuando era apenas una niña. El libro escrito de manera epistolar, en su carta número nueve describe con gran detalle, la espacialidad y funcionalidad de la edificación en esa época, constituyéndose en un valioso documento de memoria sobre este lugar, que aún se conserva tras el deterioro.

32 Corredor Ancho (Chichería el Buen punto)

Siglo XX **PC Inmaterial / Memoria**
Esquina de la carrera 6 con calle 5

En la esquina suroccidental de la carrera 6 con calle 5, se encontraba una edificación colonial hoy desaparecida, donde funcionó la chichería El buen punto, uno de los sitios más emblemáticos de la Fusagasugá del siglo XIX. El nombre aludía al "buen punto" que debía tener la chicha, por lo que era reconocida como la mejor de la región. A principios del siglo XX cuando llega al municipio la cerveza producto de la industria fundada por el Alemán Leo Kopp en Bogotá, se inicia un proceso de desprestigio y posterior prohibición de la chicha, acabando con el negocio en este lugar. Durante el siglo XX, la edificación albergó diferentes negocios, dado el auge comercial de este sector en la ciudad. Uno de los más reconocidos fue la venta de colchones y muebles que permanecieron hasta época reciente. El nombre de corredor ancho aparece posteriormente y fue asignado popularmente al lugar derivado del corredor "ancho" que presentaba la edificación hacia la carrera sexta, el cual se mantuvo hasta la década de 2020 cuando la edificación fue demolida.

33 Calle Caliente

Siglo XX **PC Inmaterial / Memoria**
Calle quinta entre carreras 6 y 7

La historia de esta calle y su controvertido nombre se remonta a la primera mitad del siglo XX, cuando en esta calle se encontraban algunos cafés que servían aguardiente a los comerciantes de la región que llegaban a Fusagasugá a realizar negocios venta y compra de productos que eran comercializados en las calles aledañas. En muchas ocasiones con el calor de los tragos se desencadenaban peleas que se iban a los golpes, las cuales se desarrollaban en medio de la calle. Era tal la frecuencia con la que ocurrían este tipo de conflictos que la calle empezó a denominarse cona caliente por las peleas que en ella se desarrollaban.

34 Primero hoteles (El Sol y Los Sauces)

Siglo XX **PC Inmaterial / Memoria**
carrera 6 entre calles 4 y 5

En la carrera sexta entre calles cuarta y quinta se ubicaron los primeros hoteles de Fusagasugá vinculados a la zona comercial de la calle caliente, que recibía a los comerciantes regionales que llegaban a Fusagasugá para el intercambio comercial desde finales del siglo XIX. La localización de estos negocios presumiblemente respondía a su localización en una de las vías de acceso a la ciudad viniendo desde Bogotá. Adicionalmente, muy posiblemente, estos negocios aparecen en la ciudad a partir de la década de 1930 cuando se construye la carretera que comunicaba a Fusagasugá con Bogotá por San Miguel. Este hecho estimuló el inicio de servicios regulares de transporte de pasajeros entre el municipio y la capital, lo que tuvo como efecto que Fusagasugá tuviera muchos más visitantes, que llegaban a la ciudad en plan de negocios o de turismo, lo que a su vez generó la necesidad de ofrecer servicios de hospedaje como un negocio organizado para tal fin. Dos de los primeros hoteles surgidos en la ciudad son el Hotel el Sol y hotel Los Sauces, que todavía funcionan y que se conservan en la misma ubicación. En el caso del Hotel el Sol se destaca que la arquitectura de la fachada es característica del lenguaje arquitectónico propio de los años 1930, por contar con algunos elementos característicos del movimiento artístico art decó. En el caso del Hotel los Sauces, el elemento que llama la atención es el aviso luminoso, que aún conserva la estética y disposición particular de estar colgado de manera perpendicular a la fachada. Este tipo de avisos eran muy frecuentes en las décadas de 1960 y 1970 hasta cuando fueron reglamentados por ser considerados como contaminación ambiental por los gobiernos de turno. Lo interesante es que el aviso se ha conservado hasta nuestros días, e incluso mantiene el número telefónico que tenía 4 dígitos como lo fue hasta la década de 1980.

35 Chorro de Padilla

Circa 1890 **Patrimonio Cultural mueble**
Esquina de la carrera 6 con calle 6



Se cree que desde 1891 existe el legendario chorro de Padilla en Fusagasugá que desde entonces ha suministrado agua alimentada de la corriente de la Quebrada Los Curos. Hacia 1940 se apreciaba aún la pila de agua construida en piedra, que se infiere tuvo algún valor estético asociado a decoraciones con lenguaje ecléctico, propio del período republicano. Esta

estructura desapareció para dar paso a una pila en concreto con cuatro canillas que también sufrió deterioro y posterior vandalización hasta su desaparición. Recientemente, la pila fue restituida con diseño contemporáneo producto de un concurso promovido por la Secretaría de Cultura de Fusagasugá. El valor de este lugar reside en la memoria histórica relacionada con el antiguo sistema de suministro de agua en el municipio antes de la llegada del acueducto. Este sistema consistía en una serie de pilas que suministraban el agua a los habitantes del área urbana del municipio, quedando solamente la del Chorro de padilla como vestigio de este sistema de suministro de agua. En muchos momentos, cuando el acueducto ha tenido cortes del suministro de agua, los habitantes han podido suplir el servicio con el agua del Chorro de Padilla. Vale la pena resaltar, que debido a la contaminación de la quebrada Los Curos, el agua ya no es apta para el consumo humano.

36 Escuela Julio Sabogal Calle 3 # 8 -34
1964 Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico



En donde se ubica la actual escuela Julio Sabogal funcionó el antiguo cementerio de Fusagasugá desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX cuando en 1915 fue trasladado a su ubicación actual. La razón de este traslado tuvo que ver con la construcción del Hospital San Rafael en un predio cercano, lo que se consideró como incompatible por razón de higiene. Desde ese momento el predio quedó sin uso hasta la década de 1960 cuando se construyó la actual edificación destinada al uso educativo. Inaugurada en 1964 fue auspiciada por la Alianza por el Progreso para ofrecer el servicio educativo de primaria a solo niños varones. Se destaca la arquitectura de la edificación por su diseño específico para planteles educativos integrando elementos como jardines interiores que proporcionaban buena luz a las aulas e integración con la naturaleza, y una interesante composición de celosías de aireación que conforman las fachadas de los edificios, así como también un teatro acondicionado para actos culturales que aún se conserva. También se destacan las palmas reales plantadas en el perímetro de la escuela, por parte del entonces alcalde Teodoro Aya, las cuales aún se conservan y otorgan belleza e identidad paisajística al sector. La escuela ha sido objeto de algunas ampliaciones que modificaron el

37 Antiguo Ancianato San Rafael
Circa 1950 Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria
Carrera 6 # 7 - 77

El predio fue donado por el señor Manuel Aya Caicedo a finales del siglo XIX con el fin de construir el "Hospital de la caridad San Rafael", gracias a estas acciones fue asociado a la figura de "benefactor" que caracterizó a varios miembros de la familia Aya.

Fue construido por la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús y puesto en funcionamiento en 1893, lo que explica la disposición del equipamiento en un predio cercano al casco urbano y la distribución volumétrica de pabellones conformados por crujías a dos aguas con galerías exteriores implantadas a manera de "campus", un modelo de arquitectura hospitalaria higienista europeo.

Posteriormente por Ordenanza número 43 de 1936 de la Asamblea de Cundinamarca, se le fue dado el nombre de Hospital Provincial al Hospital San Rafael de Fusagasugá.

En sus instalaciones también funcionaba el ancianato para hombres sobre la carrera 7 y el de mujeres sobre la carrera 8, que dependían del hospital. A partir del año 1972 se traslada el hospital San Rafael al nuevo edificio de arquitectura moderna. Ante el traslado los ancianos permanecen allí y para asumir la administración del ancianato se crea la Fundación "LOS CREPUSCULOS", cuyos miembros son el Hospital San Rafael, la Cruz Roja Nacional y la Alcaldía de Fusagasugá.

38 Café del otro Mundo
Siglo XX Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria
Esquina suroccidental de la carrera 7 con calle 5

El cruce de la carrera séptima con calle quinta ha sido un lugar emblemático de Fusagasugá por los diferentes locales comerciales que se han ubicado en este lugar. En la esquina suroccidental se encontraba la tienda de doña María Romero donde funcionaba un café con rockola que era muy visitado por los matarifes que trabajaban en el sector de la calle quinta entre sexta y séptima, conocida como la calle de las famas. Doña María Romero era además la propietaria de varias rockolas ubicadas en los diferentes cafés del pueblo. Las rockolas que funcionaban con monedas reproducían música de acetatos de 45 r.p.m. que el cliente seleccionaba a su gusto, para que todos los asistentes del lugar escucharan la música. Las máquinas tenían un diseño muy moderno con luces de colores y fueron muy populares durante la segunda mitad del siglo XX. El café fue conocido con el nombre de Nuevo Mundo funcionó desde mediados de los años 1960 hasta los años 1980. En la esquina suroccidental se encontraba el almacén de granos de doña Cleofe Rojas, quien además de los granos (garbanzos, lentejas,), comerciaba la panela producida en el trapiche de la familia de los cruz ubicado en la vereda Viena. En esa época Fusagasugá era reconocida regionalmente por la panela y los alfandones que eran unos dulces producidos con caña de azúcar y que se envolvían en balso de plátano. El cruce también ha sido reconocido por la presencia de la funeraria Lourdes que se ubica en la esquina nororiental que aun funciona en ese lugar.

39 Emisora Nueva Época
Siglo XX Patrimonio Cultural Inmaterial / Memoria
Carrera 7 entre calles 5 y 6

La Emisora nueva época fundada el 7 de agosto de 1.953 con el nombre de Ondas de Fusacatán. Por su larga trayectoria y cobertura ha sido reconocida y escuchada como una de las más antiguas emisoras de la región del Sumapaz y alto Magdalena. La emisora que también llega a municipios de Tolima, Huila y Meta ha sido la escuela de reconocidos periodistas del país como Carlos Arturo Rueda C. (q.e.p.d.), Armando Moncada Campuzano, Jimmy García y Eduardo Aponte Rodríguez, entre otros. En un principio la emisora funcionó sobre la carrera sexta entre calles séptima y octava. En ese lugar funcionaba también el radio teatro que los días domingos realizaba concursos de canto entre los niños que eran difundidos a través de la emisora. Más adelante, en la década de 1970, la emisora se traslada al edificio del Club Fusacatán en la Avenida Las Palmas. En época reciente, la emisora fue trasladada a la actual sede ubicada en la carrera séptima entre quinta y sexta. Se destaca, la gran colección de acetatos con la que cuenta.

40 Palacio Municipal Palza Mayor
1954 - 1967 Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico



Los deseos por erigir un Palacio Municipal se remontan al año de 1936 momento en el cual por acuerdo N° 27 del 22 de agosto del Concejo municipal se ordena su construcción, atendiendo la necesidad de ubicar todas las oficinas de la administración municipal que antes se encontraban dispersas. Tres años después estuvieron listos los planos, pero solo hasta 1954 comenzaría a ejecutarse la obra.

La importancia del inmueble da muestra del interés de la clase política fusagasugueña en convertirse en capital departamental, esto debido a que Bogotá se había convertido en Distrito Especial (Martínez, 2005). Esta aspiración se ve representada en el tamaño del edificio erigido para Palacio Municipal, cuya construcción llevó mucho más tiempo del previsto ya que por Acuerdo Municipal No. 9 de 1961 se contrata la Sociedad INCAS LTDA. para construir el Palacio Municipal y fue finalizando hasta el año de 1967. Su construcción junto con la decisión de construir una edificación para trasladar la plaza de mercado en la década de 1960, trasforman el carácter de la Plaza Mayor afianzando su valor cívico e institucional.

41 Escultura Bromelia Carrera 7 con calle 6
2008 Patrimonio Cultural mueble



Composición escultórica elaborada en láminas de hierro oxidadas y soldadas en sus bordes que forma un elemento que asemeja una ventana. De esta estructura base, pende la silueta de una orquídea en su costado superior izquierdo; hacia el costado inferior derecho se aprecia otra silueta que representa elementos florales variados.

El autor, Luis Flores Gaitán, hace un homenaje a los habitantes de Fusagasugá y resalta la importancia de una de las flores insignes de la llamada "Ciudad Jardín de Colombia".

La escultura presenta una doble función: además de sus valores estéticos, su discurso se complementa con una simbología del agua, a lo largo del cuerpo de la obra misma, por donde ésta circunda y riega el piso formando una pequeña pileta. Infortunadamente, este sistema hidráulico se encuentra en mal estado y no es posible apreciarlo en la escultura.

42 **Café Tairona** Calle 7 # 7 - 05
 Circa 1890 **Patrimonio Cultural inmueble / arquitectónico**



El flujo económico relacionado con el café hizo que Fusagasugá tuviera fuertes transformaciones, el municipio paso rápidamente de tener la mayoría de casas de una sola planta con techo con cobertura vegetal, las cuales aparecen descritas en los diarios de viajero, a casas de estilo republicano de una y dos plantas, que en su interior mantenían un patio interno, algunas de las cuales aún se mantienen en cercanías de la plaza mayor del municipio y en su marco. En muchos de estos inmuebles en su primera planta funcionaron locales comerciales relacionados con la economía del café, para su comercialización, o manufactura y venta de artículos producidos por los artesanos liberales de la época. Es una edificación republicana en esquina que en su fachada presenta elementos de valor como la carpintería de madera, los ornamentos alrededor de vanos de fachada, la cornisa, entre otros. Su integración con los demás edificios que conforman el marco de la plaza trasciende su valor estético individual insertándolo en una lectura colectiva de gran valor. En cierta época este inmueble fue propiedad de la distinguida familia Pabón Montes: funcionó a aquí la prestigiosa Fuente de Soda "El Tairona" y en sus instalaciones internas estaban las Inspecciones Municipales Primera y Segunda de Policía.

43 **Clínica Fátima** Calle 7 # 8 - 35
 1950 **Patrimonio Cultural inmueble**



Inmueble localizado sobre la calle 7 entre carrera 8 y carrera 9. Es un conjunto de dos edificaciones colindantes construidas en el mismo predio. Las cuales tienen un lenguaje de influencia "Tudor", tomado de las casas existentes en el barrio Teusaquillo de Bogotá, en el que destaca el uso de ladrillo, ventanas de carpintería metálica con marcos de concreto en altorrelieve, porches de acceso delimitados con arcos y remates con muro hastial de gran pendiente. Además de la particularidad de su lenguaje estilístico, presentan antejardín, condición particular de implantación en el centro del municipio. Así mismo, se encuentra particular la separación con el predio colindante hacia el occidente, la cual constituye el acceso vehicular al solar.. Su singularidad representa un valor estético excepcional, que se ve representado en su lenguaje y materialidad de influencia "tudor", lo cual si bien no encaja en ninguno de los procesos históricos constructivos del municipio, debe ser conservado como una muestra de este tipo de arquitectura. La edificación fue construida para el año 1955 y la segunda vivienda se edificó posterior a 1971 según las aerofotografías. Fuentes orales indican que la transición en clínica se dio por gestión de los médicos Daniel Cubillos y Edgar Parra, de gran prestigio en su momento, siendo la primera de esta índole en la localidad en la década del 70 (3), por lo que podría inferirse que la segunda edificación fue construida para apoyar la reconversión al nuevo uso hospitalario. Con la muerte del médico propietario, la clínica entró en decadencia, para finalmente cambiar de uso, ofreciendo un servicio de internado por medio del I.C.B.F.

44 **Casona Madrigal** Calle 7 # 7 - 63
 Circa Siglo XVIII **Patrimonio Cultural inmueble**

Se presume que la edificación tiene origen colonial por la configuración formal del volumen de geometría racional, cubierta en estructura de madera, teja de barro y fachada donde predomina el lleno sobre el vacío, ausencia de adornos, así como también su espacialidad interna, la cual integra un zagúan de acceso y patio central alrededor del cual se desarrolla la edificación. La fachada debió haber sido reformada a finales del siglo XIX, cuando se regularizaron sus vanos buscando actualizar sus estética al estilo neoclásico propio de esta época. Durante el siglo Xx tuvo nuevas reformas para adicionarle nuevos volúmenes en su parte posterior. Desde mediados del siglo XX allí funcionó el restaurante Madrigales, uno de los más reconocidos establecimientos de comerciales de venta de comidas, donde se preparaban platos tradicionales de la región. En época reciente la edificación cambió de uso para albergar un almacén comercial y su estructura interna fue totalmente modificada, dejando solamente la fachada y el volumen de cubierta.

45 **Cárcel Municipal**
 Siglo XX **PC Inmaterial / Memoria**

En edificio donde actualmente se ubica la cárcel municipal funcionó hasta la década de 1940 la sede de las oficinas de la administración municipal. Adicionalmente, también funcionó como la primera biblioteca municipal. Se destaca, la donación realizada por don Manuel Aya Díaz, quien entregó al municipio su colección de libros con un importante número de ejemplares. Esta colección se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Municipal. A partir de 1940, la edificación se adecua para cárcel del circuito debido a que el departamento de Cundinamarca transfirió la responsabilidad al municipio quien se ve obligada a trasladar las instalaciones carcelarias que antes se ubicaban en el costado oriental de la plaza principal del municipio.

46 **La casa de los Cruz Guarín**
 Circa 1890 **Patrimonio Cultural inmueble**
 Esquina Nororiental de la carrera 8 con calle 8



La edificación ubicada en la esquina nororiental de la carrera octava con calle octava es una de las pocas muestras que aún se conservan en el municipio de la arquitectura surgida a finales del siglo XIX derivada del florecimiento económico del café y que se caracterizó por la transición estética entre la arquitectura colonial y la republicana. En este sentido, la edificación presenta algunas características de la arquitectura colonial como el volumen de geometría pura y la cubierta inclinada con alerones sobre la fachada, elementos propios del lenguaje arquitectónico colonial. Así mismo, la fachada presenta cornisas, cenefas, arcos reducidos, esquinas redondeadas y barandas en forja de hierro con adornos, que fueron elementos comunes en la arquitectura republicana. Por otra parte, la distribución funcional con locales comerciales en el primer piso y área de vivienda en el segundo son otra característica propia de la época de finales del siglo XIX, en la que se produjeron edificaciones con espacios de renta de locales comerciales. Esta característica se vincula a calles comerciales como fueron la calle octava que para esa época era la vía de acceso a la ciudad por el sector occidental en conexión con el camino a Tibacuy.

47 Edificio Santander Carrera 7 # 8-14
1954 Patrimonio Cultural inmueble



El edificio hace parte de una serie de inmuebles de lenguaje moderno racionalista característicos del proceso de modernización de nuestras ciudades y específicamente de Fusagasugá entre las décadas de los años 50 a 70 del siglo XX que hicieron presencia con la ampliación de la avenida de las Palmas.

Inicialmente fue construido el edificio las Palmas que da hacia la avenida conformando una curva en la esquina, posteriormente se amplía hacia la carrera séptima completando el predio y conectándose por el corredor al zaguán que da al nuevo acceso desde esta carrera y tomando este tramo el nombre de Edificio Santander. En el edificio las Palmas durante varios años estuvieron los Juzgados de Familia y Civiles y las oficinas del INCORA

48 Puente del Águila Transversal 12 con carrera 9
Siglo XX Patrimonio Cultural inmueble / urbano



El puente ubicado en la transversal doce (también conocida como Avenida Manuel Humberto Cárdenas) con carrera novena, cruza la quebrada la Parroquia que recibe las aguas de la quebrada el Arrastradero. Este puente ha sido reconocido como un lugar emblemático de la ciudad por ser durante el siglo XIX y principios del siglo XX, como la entrada sur occidental de la ciudad y su conexión con la región del Sumapaz. A pesar que en la actualidad el puente no es percibido fácilmente, debido a la forma de la vía asfaltada de construcción más o menos reciente, el lugar sigue siendo reconocido como un hito y punto de referencia para los fusagasugueños. Sumado a lo anterior, el lugar guarda la memoria de una de las más famosas leyendas de la región y que se presume le otorgaron su nombre. Cuenta la historia que hubo una hermosa joven de origen campesino que llegó al poblado de Fusagasugá con el propósito de aprender modistería y así conseguir un trabajo para ayudar a sus padres, quienes, por el efecto de un prolongado verano, no podían cosechar ningún producto en el campo ni criar a animal alguno. Esta bella joven, de nombre Bertilda, pronto se enamoró de un apuesto comerciante que todos los días veía pasar por el puente que había frente a la casa donde se hospedaba y que en varias ocasiones le había hecho propuestas de amor. Bertilda, pronto accedió a las pretensiones del comerciante, con quien pasó, no una, sino varias noches de intenso y furtivo idilio. Pero a los pocos meses de llevar una apasionada relación, Bertilda se enteró, por boca de una de sus vecinas, de que el joven a quien amaba, estaba felizmente casado y tenía con su esposa tres hijos. Tras haber comprobado estos hechos y poseída por un inmenso sentimiento de odio por la burla de que había sido víctima, decidió cambiar sus clases de modistería por las de magia negra y así, con el tiempo se convirtió en una poderosa bruja. Para entablar su venganza, tomó la apariencia de una gigantesca águila negra que todas las noches se posaba en la copa de un árbol, junto al puente para esperar al culpable de su amargura. Una noche de domingo, el comerciante, ebrio, por el efecto del consumo desmedido de chicha, pasaba por el puente y fue ahí cuando se lanzó contra él, le provocó múltiples heridas y se lo llevó en sus garras hasta dejarlo abandonado en un lugar agreste del cerro Fusacatán, de donde nunca regresó. No contenta con esta venganza, desarrolló un infinito resentimiento contra todos los hombres, especialmente contra los borrachos, mujeriegos y malos maridos, a quienes acecha permanentemente en las horas de la noche cuando van de regreso a sus casas a pie o montados en sus bestias, arremete contra ellos llevándolos al cerro y dejándolos ensartados en las copas de los árboles hasta que llega alguien a rescatarlos. Y así, desde aquella época remota los habitantes de Fusagasugá, bautizaron este sitio con el nombre de: Puente del águila. Sin embargo, existe otra versión un poco menos romántica relacionada con una agencia de distribución de empresa cervecera de origen barranquillero, cerveza Águila, que llegó a Fusagasugá en la década de 1940, y se ubicó a pocos metros del puente, en una casa quinta de la que aún se conservan vestigios. Muy posiblemente, la existencia de esta agencia en cercanía al puente le asignó el nombre al puente por asociación popular. Es curioso observar que desde más o menos la década de los 1970, el puente se denominó "del Águila", ya que en época anterior, era denominado como Puente de "la" Águila. En la década de 1970, la agencia fue trasladada a la carrera octava entre calles novena y décima costado oriental, donde permaneció hasta la década de 1990 cuando desapareció.

49 Quinta del Molino Calle 16 # 7 - 245
1929 Patrimonio Cultural inmueble



La "Casa del molino", fue construida en los primeros años del siglo XX por Germán Cubillos y su familia como molino de harinas de maíz, trigo y producir energía utilizaba en la función de aserradero.

Hacia los años 50 del siglo XX, la edificación fue adquirida por el Departamento de Cundinamarca y el Municipio de Fusagasugá, con el objetivo de instalar el "Centro Modelo de Higiene", el cual "constituyó un modelo de nuevas prácticas médicas en el país, pues se dedicó fundamentalmente a la prevención y promoción", además de albergue para personas que huían de la violencia. "Según parece, el albergar tanta gente y sobre todo un número significativo de niños y niñas huérfanas, favoreció el deterioro del último nivel de la propiedad –una especie de altillo-, por razón de que era el dormitorio de los infantes quienes ante la ausencia de sanitarios y pañales contribuyeron con sus líquidos urinarios al daño definitivo del piso de madera que tenía el espacio en cuestión".

La construcción del hospital San Rafael en 1972, fue determinante para la pérdida del uso higienista de la casa del molino y el comienzo de una fluctuación de usos y desusos, entre los que se encuentran su adecuación como residencias estudiantiles del Instituto Técnico Universitario de Cundinamarca mediante Acuerdo Municipal número 14 de 1975, por medio del cual el municipio de Fusagasugá entrega en comodato el inmueble denominado "El Molino" a dicha entidad educativa, además de posteriores usos como el de bodega, para finalmente convertirse en la actual sede de la Fiscalía a partir del año 1996 durante el gobierno del alcalde César Manrique (4).

50 Monumento a la Rumba Criolla Calle 6 # 6 - 24
2011 Patrimonio Cultural mueble



La escultura presente a la entrada de la biblioteca pública Manuel María Aya, es un símbolo de la cultura Fusagasugueña, se convierte en la expresión de cultura e invita a los transeúntes a participar de las actividades culturales de la población, en ella se distingue el traje típico de la región y los movimientos acostumbrados en el baile tradicional, según versiones se comenta que esta escultura es un homenaje a una niña que participaba en los bailes típicos y murió trágicamente durante un viaje a una presentación del grupo de danzas.

La escultura presente a la entrada de la biblioteca pública Manuel María Aya, es un símbolo de la cultura Fusagasugueña, se convierte en la expresión de cultura e invita a los transeúntes a participar de las actividades culturales de la población, en ella se distingue el traje típico de la región y los movimientos acostumbrados en el baile tradicional, según versiones se comenta que esta escultura es un homenaje a una niña que participaba en los bailes típicos y murió trágicamente durante un viaje a una presentación del grupo de danzas.

La escultura presenta una composición en tensión por la postura del cuerpo desviada hacia el frente en clara actitud de movimiento, de modo que el eje central de disposición de masas se separa entre el rostro desviado de la mujer y el cuerpo hacia el frente. Las manos hacia el centro equilibran la composición. Es evidente que las masas son mayores en la parte inferior donde el volumen se amplía, aunque se observa una división marcada entre los pliegues frontales y el resto de la falda, generando una ruptura en la unidad compositiva. El movimiento también se expresa en los detalles de los pliegues de la blusa, en la postura de las manos y en la sonrisa y expresividad del rostro; este expone líneas bien marcadas para definir los rasgos a manera de retrato campesino. Las manos también exponen expresividad en los detalles de huesos, músculos y uñas. Las líneas de los pliegues son angulares y algo inseguras, dejando descuidado su acabado, diferente al acabado cuidado de la anatomía; parecen dividirse los pliegues en paneles de dimensiones semejantes. Las líneas que atraviesan la falda también son inseguras y varían su grosor por la irregularidad del trazo. El acabado del material en la falda se percibe con deficiencias que tratan de pasar a segundo plano por el efecto que producen. Aunque la paleta cromática es en general fría, enriquece la composición y otorga realismo. La dimensión permite apreciar la obra convenientemente en el espacio abierto donde está.

51 Quinta Tulipana
 Circa 1940 Patrimonio Cultural inmueble



La "Tulipana" hacía parte de la Quinta de Balmoral hasta antes de 1944, cuando el señor Jaime Rodríguez Lalinde compra esta fracción de terreno y le da el nombre de "Santa Cruz". Ante el deceso del señor Lalinde su hija se la vende a la señora Tulia Pinto de Sáenz en 1952, quien cambia su nombre al de La Tulipana.

Teodoro Aya en la década de los sesenta, solicita la autorización del concejo municipal para la consecución de un préstamo con el objetivo de comprar los predios de La Tulipana y construir allí "centros educativos y de recreación".

Por Acuerdo Municipal No. 12 de 1974 se faculta al Alcalde Teodoro Aya Villaveces para adquirir el predio "La Tulipana" propiedad de la señora Tulia Pinto de Sáenz, posteriormente mediante escritura No. 1400 del 28 de Agosto de 1974 el municipio de Fusagasugá lo adquiere y construye el Jardín Infantil "La Tulipana", la escuela "La Tulipana" y en las instalaciones de la vivienda se pone a funcionar la "Casa de la Cultura", que por varios años estuvo itinerante al no tener sede propia.

"La propiedad tiene un valor muy significativo no solo por ser el escenario en el que tuvieron cabida las artes, también por sus características arquitectónicas que le hacen especial en el conjunto urbano de Fusagasugá".

52 Sena Transversal 12 con carrera 9
 Siglo XX PC Inmaterial / Memoria



53 Cementerio Nuestra Señora de Belén
 1927 Patrimonio Cultural inmueble
 Carrera 11 # 1 - 02 Norte



53 Quinta Fontanar
 Circa 1940 Patrimonio Cultural inmueble

El cambio económico hizo que surgieran un amplio número de viviendas destinadas al E uso recreativo de la élite bogotana, la cual procuraba mantener distancia con los habitantes oriundos del municipio, y hacer una distinción social en cuanto a prácticas, usos y costumbres, razón por la cual la única interacción social entre los dos grupos era que los habitantes del municipio eran personal de servicio y proveedores de bienes y servicios para la élite, la cual en su mayoría era una burguesía mercantil vinculada al comercio externo, a las profesiones liberales, al periodismo y la divulgación cultural y por supuesto, en algunos casos, a la «alta política».

Dentro del amplio número de quintas de recreo que surgen en dicho momento histórico, la mayoría de ellas se van a ubicar sobre el camino que conducía al río Magdalena. Fue en esas calles donde se concentró la principal actividad económica, el comercio y la mayor densificación.

Dentro de las familias de origen cafetero que poseían este tipo de propiedades destacan, los Aya, propietarios de Balmoral; los Mazuera que inicialmente eran propietarios de una finca en Viotá y posteriormente adquieren Floridablanca; La familia Williamson propietarios de La hacienda de la Puerta; Ismael García, propietario de La Venta; los Liévano, propietarios de Quebrajacho y Bethania, los Caballero Ferreira que fueron propietarios del Chocho y que adquirieron la quinta de recreo La Merced

Los inmuebles asociados al clero son pocos ya que Fusagasugá fue un pueblo de indios durante la colonia, esto hace que tan solo tres inmuebles pertenecientes al clero se encuentren dentro de este inventario, estos son la Iglesia de Nuestra Señora de Belén, la Casa Cural y la Portada del cementerio.

El primer cementerio se encontraba frente al Hospital de la Caridad San Rafael, por el costado norte donde hoy está la escuela Julio Sabogal y las instalaciones de la Federación Agraria Nacional "FANAL", carrera octava entre calles tercera y segunda y fue remplazado a inicios del siglo XX por el actual, donde se encuentra la portada.

El cementerio fue inaugurado en el año 1910 y su portada renovada o completada posteriormente como reza en la clave en piedra sobre la que se inscribe la fecha "enero 12 de 1927". Fue construido por iniciativa del sacerdote Julio Sabogal y los hermanos de la Salle. El cementerio fue renovado casi en su totalidad en la primera década del siglo XXI quedando la portada como testimonio de su origen.